

**PARA DEBATE Y ORIENTACIÓN**

PRIMER PUNTO DEL ORDEN DEL DÍA

**Recuperación y mantenimiento del crecimiento
y el desarrollo: Contribución del Pacto Mundial
para el Empleo****Introducción**

1. En su última reunión, el Grupo de Trabajo examinó la función que desempeñaban la coherencia de las políticas y la coordinación internacional en la aplicación de las políticas contenidas en el Pacto Mundial para el Empleo. A modo de recapitulación del debate, la Presidenta del Grupo de Trabajo señaló que «para que los países puedan utilizar plenamente el Pacto Mundial para el Empleo y pasar desde las respuestas iniciales a la crisis a la recuperación basada en un crecimiento más sostenido y equilibrado, es necesario corregir una serie de limitaciones y desequilibrios estructurales». Entre dichos desequilibrios e imperativos estructurales, cabe citar los siguientes:
 - el apoyo a un mayor margen fiscal y de políticas, y aumento de los recursos para los países en desarrollo, incluso mediante políticas de ayuda bilaterales y multilaterales; [y]
 - la ampliación de la asistencia destinada a los países menos adelantados con objeto de aumentar la productividad y los ingresos en el sector agrícola y las zonas rurales, y de sentar las bases para una expansión del empleo asalariado formal ¹.
2. A fin de desarrollar el enfoque que la OIT propondrá para atenuar las restricciones que pudieran inhibir las acciones de los países destinadas a acelerar la recuperación del empleo, el Director General ha invitado al Sr. Kaberuka, Presidente del Banco Africano de Desarrollo (BAfD), al Sr. Compton Bourne, Presidente del Banco de Desarrollo del Caribe (CARIBANK), y a la Sra. Helen Clark, Administradora del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), a tratar estas cuestiones junto con el Grupo de Trabajo. Los presidentes del Banco Interamericano de Desarrollo, el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Europeo de Reconstrucción y Fomento (BERF) no pudieron aceptar la invitación del Director General.

¹ Véase el documento GB.306/15 (Rev.), párrafo 7.

3. La OIT mantiene relaciones cada vez más estrechas con los bancos regionales de desarrollo con el fin de dialogar sobre enfoques programáticos y cooperar en actividades prácticas. Además, colabora estrechamente con el PNUD tanto a nivel de sedes como en el marco de los equipos de las Naciones Unidas en los países, los cuales elaboran conjuntamente los Marcos de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD).
4. Este documento comienza presentando brevemente a los oradores invitados y la labor de las instituciones que presiden. Acto seguido, se examinan las distintas perspectivas para la recuperación que se plantean en varios países. Luego, se analizan los efectos que los desequilibrios estructurales subyacentes a la economía mundial tienen sobre la sostenibilidad de la recuperación, el margen de que disponen algunos países para superar las limitaciones de política, y la manera en que el marco de políticas del Pacto Mundial para el Empleo puede contribuir a lograr un crecimiento más equilibrado y un desarrollo más orientado a la reducción de la pobreza. Al final del documento, se proponen varios temas para dialogar con los oradores invitados.

Diálogo sobre políticas con las instituciones de financiación del desarrollo

5. La Oficina Regional de la OIT para África está ampliando sus actividades de colaboración con el BAfD, en el marco del seguimiento del Simposio Africano sobre Trabajo Decente (Ouagadougou, diciembre de 2009). Entre los ámbitos de cooperación recientes, cabe señalar la promoción de la capacidad empresarial de las mujeres, las iniciativas de lucha contra el VIH/SIDA y el fomento de la inversión intensiva en empleo. El BAfD concede anualmente préstamos por valor de unos 7.500 millones de dólares de los Estados Unidos. Actualmente, está estudiando con sus accionistas y donantes la posibilidad de incrementar su base de capital y ampliar el Fondo Africano de Desarrollo, órgano encargado de conceder préstamos en condiciones favorables para los clientes.
6. En su discurso de apertura ante la Conferencia Económica Africana (Addis Abeba, noviembre de 2009), el Presidente Kaberuka tomó nota del efecto positivo que habían tenido las medidas mundiales tomadas por el G-20, pero señaló que, respecto de los países ricos, conforme se iban recuperando la confianza y las economías, y se iban reparando los daños financieros, surgía «un problema mucho más inextricable: el desempleo de larga duración». Cabía preguntarse si acaso no se estaba desaprovechando la oportunidad de «resolver el problema del desempleo en los países africanos aplicando las mismas medidas de estímulo keynesianas en los países con ingresos bajos». En su opinión (e insistió en que esperaba equivocarse), si se siguiera pidiendo a los países ricos que cumplieran sus compromisos de ayuda, se correría el riesgo de adentrarse en una era, en ocasiones denominada «post-Gleneagles», en la que los países ricos, al verse confrontados al incremento de la deuda, a los déficit y al desempleo, tuvieran la tentación de concentrarse en la solución de sus propios problemas, desentendiéndose de las dificultades de sus vecinos².
7. El CARIBANK está colaborando estrechamente con otras instituciones de financiación del desarrollo que operan en el Caribe para encontrar respuestas a la crisis financiera y económica. Diez de los 14 miembros del CARIBANK en la región experimentaron reducciones de la producción nacional en 2009. Las pequeñas economías abiertas de la región son especialmente vulnerables a los efectos de las contracciones experimentadas en

² Véase la dirección: www.uneca.org/aec/2009/speeches/091112Statement-Kaberuka.html (en inglés).

el turismo, la exportación de productos básicos, las remesas de los trabajadores y la inversión extranjera directa. El CARIBANK está aumentando los desembolsos previstos para los dos próximos años, con el fin de conceder todo tipo de préstamos por valor de más de 200 millones de dólares de los Estados Unidos al año. El banco está centrando su atención en los préstamos basados en políticas, así como en la financiación de obras de infraestructura, el apoyo a las microempresas y las pequeñas y medianas empresas (PYME), y la reducción de la pobreza ³.

8. El Presidente Bourne hizo hincapié en que, habida cuenta de las limitaciones fiscales que sufrían los gobiernos caribeños, la financiación del ajuste dependería del acceso que tuvieran a los recursos de los bancos de desarrollo regionales y multilaterales y de las instituciones financieras internacionales. Además, puso de relieve que los países caribeños y otros países con ingresos medios se beneficiaban escasamente de los recursos que habían sido asignados por el G-20 en 2009 ⁴.
9. El PNUD gestiona anualmente un flujo de fondos de ayuda por valor de 5.000 millones de dólares de los Estados Unidos, casi tres cuartas partes de los cuales son contribuciones aportadas por donantes para fines específicos. En 2008, el repertorio de medidas mundiales adoptadas por el PNUD en favor del empleo abarcaba unos 470 proyectos por un valor total de 162 millones de dólares de los Estados Unidos. Estos proyectos se agrupaban en las seis categorías «temáticas» siguientes:
 - a) reformas macroeconómicas y políticas «sectoriales» (por ejemplo, el desarrollo de las pequeñas y medianas empresas y la inversión extranjera directa) encaminadas a promover un crecimiento impulsado por el empleo;
 - b) iniciativas de desarrollo de la capacidad empresarial (como la prestación de servicios de formación profesional y de desarrollo empresarial) destinadas a promover el empleo independiente y la creación de pequeñas empresas;
 - c) iniciativas de desarrollo de capacidades, para promover la inversión y la competitividad en sectores con potencial de crecimiento del empleo;
 - d) acceso a iniciativas de financiación, para fomentar la inversión y el crecimiento del empleo en las microempresas y las pequeñas y medianas empresas;
 - e) iniciativas de enseñanzas y formación profesionales, y
 - f) programas de creación de empleo temporal y de garantía de empleo ⁵.
10. En su período de sesiones de enero de 2010, en Nueva York, la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA adoptó la Decisión 2010/11, titulada *Respuesta del PNUD ante la crisis financiera y económica: promoción del Pacto Mundial para el Empleo*. En esa Decisión se solicita al PNUD que integre el Pacto Mundial para el Empleo en sus actividades operacionales al aplicar su plan estratégico, en colaboración con la OIT. También se pide a la Administradora [del PNUD] que fortalezca la coordinación interinstitucional a nivel

³ *Crisis response initiatives of the multilateral financial institutions operating in the Caribbean* (véase el sitio web del CARIBANK).

⁴ Discurso pronunciado en la Conferencia Internacional de las Américas, celebrada en Montreal en junio de 2009 (véase el sitio web del CARIBANK).

⁵ Véanse el Informe DP/2010/12 presentado a la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA y el Informe Anual 2009 del PNUD.

nacional, con el fin de reforzar los vínculos temáticos con la base de protección social global de la Junta de los Jefes Ejecutivos del Sistema de las Naciones Unidas para la Coordinación (JJE). Asimismo, se solicita al PNUD que incluya en el informe anual de la Administradora un informe sobre los progresos realizados en el que se describan las iniciativas que haya emprendido el Programa para aplicar esta decisión ⁶.

11. En un discurso pronunciado recientemente, la Sra. Clark, Administradora del PNUD, opinó que la crisis económica había agravado «las dificultades para lograr el desarrollo así como los riesgos», lo que había diluido algunos de los progresos alcanzados. Si bien los países desarrollados también se habían visto afectados por la crisis, algunos muy gravemente, el mundo en desarrollo estaba siendo el más castigado, motivo por el cual los gobiernos nacionales debían impulsar las respuestas a las crisis. Sin embargo, en muchos casos su margen de maniobra era reducido. Los gobiernos carecían de «los recursos e instrumentos necesarios para mitigar los efectos inmediatos de la recesión en su población». Los países pobres y vulnerables necesitaban recibir asistencia concertada de la comunidad internacional. Aprovechada adecuadamente, dicha asistencia permitía que los gobiernos destinaran sus presupuestos a la prestación de servicios básicos, impulsaba la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), al tiempo que creaba y reforzaba las capacidades e instituciones que hacían posible que el desarrollo fuera sostenible ⁷.

Se perfilan algunas pautas de recuperación

12. Tras la caída de la producción mundial en 2009, las últimas previsiones del Fondo Monetario Internacional (FMI) para la economía mundial apuntan a un crecimiento de aproximadamente un 4 por ciento en 2010 y 2011. Por su parte, el Banco Mundial y las Naciones Unidas prevén un ritmo de recuperación más lento. Sin embargo, todos estos organismos observan importantes diferencias entre las regiones y dentro de ellas. El FMI prevé que las economías avanzadas tengan una recuperación lenta, hasta alcanzar una tasa apenas superior al 2 por ciento en 2010, mientras que los países en desarrollo y los países con economías emergentes crecerán a un ritmo del 6 por ciento. Se estima que la tasa de crecimiento de los países asiáticos en desarrollo será superior al 8 por ciento, salvo en el caso de China, donde alcanzará el 10 por ciento. El crecimiento en otras regiones en desarrollo debería de aproximarse a la media mundial de 4 por ciento. Europa Central y Oriental es la región con economías emergentes donde está previsto que un crecimiento débil, con una tasa del 2 por ciento en 2010.

Las medidas de estímulo impulsan el crecimiento en los países avanzados

13. En las principales economías avanzadas, que siguen teniendo el mayor peso en la economía mundial, el crecimiento depende mucho de las medidas públicas de estímulo. Se observan pocos indicios de una recuperación sostenida tanto en la inversión como en el consumo privados. Las deudas incobrables del sector financiero no han sido totalmente pasadas a pérdidas y ganancias, pese al ingente respaldo de los gobiernos. El FMI ha instado a los gobiernos a que sigan aplicando medidas de estímulo fiscal en 2010, a pesar de que varios países están preocupados por el nivel de los déficit fiscales y el aumento de la deuda pública. Se teme que los gobiernos decidan que ya han alcanzado los límites

⁶ Véase la página web www.undp.org/execbrd/.

⁷ Helen Clark: «Moving the development agenda forward in today's world» en *UNDP Newsroom*, 11 de febrero de 2010.

máximos del gasto financiado con déficit público antes de que el sector privado tome las riendas de una recuperación sostenible.

Recuperación del mundo en desarrollo impulsada por Asia

14. Sin duda, los países en desarrollo y con economías emergentes crecerán en conjunto más rápidamente que los países avanzados, también gracias a la ayuda de las enérgicas medidas de estímulo aplicadas por los países más importantes. Los sistemas financieros de la mayoría de los países en desarrollo tuvieron mayor capacidad de resistencia que los de los principales centros financieros. Por consiguiente, la crisis en los países en desarrollo fue «importada», al disminuir los ingresos derivados de las exportaciones y la inversión extranjera y, en algunos países, al mermar las remesas de los trabajadores. Sin embargo, las perspectivas son muy diferentes según los países.
15. El repunte de la economía en China, estimado en un 10 por ciento en 2010, será un motor esencial para Asia y para los países exportadores de minerales, ya que esa región importa volúmenes considerables de componentes y materias primas. Se prevé que en 2010 la India registre una tasa de crecimiento del 7,7 por ciento. México experimentó en 2009 una fuerte caída del crecimiento (-6,8 por ciento), pero se recuperará hasta alcanzar un 4 por ciento en 2010. De igual modo, Brasil podría crecer hasta superar el 4 por ciento. La Federación de Rusia, ayudada por el repunte de los precios de los productos básicos, ha vuelto a crecer tras la profunda recesión de 2009.

Recuperación más tímida en otros países en desarrollo

16. Las perspectivas para el mundo en desarrollo, a excepción de China y la India, son en cambio menos prometedoras. Las previsiones del Banco Mundial, que no son totalmente comparables con las del FMI, apuntan a que el resto de los países en desarrollo crecerá hasta alcanzar tasas del orden del 3,3 y el 4,0 por ciento en 2010 y 2011, respectivamente, por debajo del crecimiento anual medio del 5,4 por ciento observado entre 2003 y 2008. A raíz de la fuerte caída de la actividad económica, cifrada en -2,2 por ciento en 2009, sumada a las previsiones de una recuperación relativamente tímida, la producción de las economías de los países en desarrollo seguirá situándose alrededor de un 3 por ciento por debajo de su capacidad potencial. Además, las repercusiones en términos de pobreza y sufrimiento humano serán muy palpables ⁸.
17. Según el Banco Mundial, pocos de los países más pobres tendrán el margen de maniobra fiscal necesario para superar las dificultades económicas provocadas por la crisis, a menos de que reciban una considerable ayuda financiera adicional. Se calcula que los países miembros de la Asociación Internacional de Fomento (AIF) (los cuales tienen derecho a solicitar préstamos y subvenciones en condiciones favorables a la AIF del Banco Mundial) necesitarán fondos adicionales por valor de 35.000 millones a 50.000 millones de dólares de los Estados Unidos sólo para mantener los niveles actuales de ejecución de sus programas, a lo cual deberían añadirse los fondos adicionales indispensables para atender a las necesidades de las personas que han caído en la pobreza ⁹.

⁸ Banco Mundial: *Global Economic Prospects 2010: Crisis, Finance, and Growth*, Washington D.C., cuadros 1.1-1.3.

⁹ *Ibíd.*, página 16.

Incidencia en la reducción de la pobreza

- 18.** Se calcula que en los países en desarrollo siguen siendo pobres o han caído en la pobreza extrema entre 47 y 84 millones de personas más de las que se hubieran contabilizado de no haberse producido la crisis. También se prevén altibajos considerables en los avances hacia el cumplimiento de los otros Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), sobre todo en lo que respecta a las poblaciones vulnerables en los países con ingresos bajos. Pese a que hay indicios de recuperación económica, muchas personas siguen viéndose afectadas por la reducción de los ingresos de sus hogares, el creciente desempleo y el deterioro de los servicios sociales, como consecuencia de la disminución de los ingresos públicos. Cuando la debilidad de los sistemas de seguridad social y la falta de margen de maniobra fiscal para proteger el gasto social y promover la creación de puestos de trabajo no permiten contrarrestar estos efectos adversos, se corre el riesgo de que el desarrollo humano se vea frenado de manera prolongada¹⁰. El Banco Asiático de Desarrollo y las Naciones Unidas calculan que, en la región de Asia y el Pacífico, donde vive el mayor número de personas en la pobreza extrema, la crisis podría afectar a otros 17 millones de personas con ingresos inferiores a 1,25 dólares de los Estados Unidos por día en 2009 y a otros 4 millones en 2010¹¹.
- 19.** Así pues, la crisis ha obstaculizado los avances en relación con el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza extrema para 2015. Según los cálculos realizados por el Banco Mundial a partir de nuevos datos procedentes de encuestas de hogares, en 2015 un total de 918 millones de personas en todo el mundo vivirán con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos, lo que representa aproximadamente la mitad de los 1.800 millones de personas que vivían bajo ese umbral de pobreza en 1990. Ello se debe casi exclusivamente al gran descenso de la pobreza registrado en China y otros países del Asia Oriental. Las cifras correspondientes al África Subsahariana indican un aumento en términos absolutos y una moderada disminución como porcentaje de la población total. En el nivel de 2 dólares de ingresos al día, se esperan resultados menos halagüeños. Se prevé que en 2015 un total de 2.000 millones de personas vivirán en la pobreza, con 2 dólares de los Estados Unidos al día, frente a 2.700 millones de personas en 1990. Se prevé que el descenso de la pobreza en los países del Asia Oriental será contrarrestado por un aumento en el África Subsahariana, mientras que en el Asia Meridional las cifras no se reducirán. Así las cosas, la proporción de la población del mundo en desarrollo que vive en la pobreza, con menos de 2 dólares de los Estados Unidos al día, disminuiría del 63 por ciento en 1990 al 33 por ciento en 2015.
- 20.** Al analizar los efectos de la crisis sobre el empleo, la OIT ha estimado que, en 2009, el número de desempleados en todo el mundo llegó a casi 212 millones de personas, después de un aumento sin precedentes de 34 millones con respecto a 2007, en vísperas de la crisis mundial. Asimismo, la OIT estima que el número de jóvenes desempleados en todo el mundo se incrementó en 10,2 millones en 2009, en comparación con 2007, lo que constituye el mayor aumento desde 1991.
- 21.** Otros dos parámetros reflejan el impacto de la crisis en el mercado laboral de los países en desarrollo. Se ha calculado que el número de trabajadores en situación de empleo vulnerable¹² en todo el mundo supera los 1.500 millones, lo que equivale a más de la

¹⁰ Naciones Unidas: *Situación y perspectivas de la economía mundial, 2010*, página 5.

¹¹ Comisión Económica y Social de las Naciones Unidas para Asia y el Pacífico, Banco Asiático de Desarrollo y PNUD: *Achieving the millennium development goals in an era of global uncertainty*, Asia-Pacific Regional Report 2009/10.

¹² Es decir, el total de trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares auxiliares.

mitad de la fuerza de trabajo mundial (50,6 por ciento), con un incremento en 2009 que llegó a los 110 millones en comparación con 2008. Según esos mismos cálculos, 633 millones de trabajadores vivían con menos de 1,25 dólares de los Estados Unidos al día en 2008, y hasta 215 millones de trabajadores más se encontraban en riesgo de caer en la pobreza en 2009.

22. Las actuales previsiones de crecimiento económico no dan motivos para esperar que, en 2010, disminuyan las cifras anteriormente citadas, reflejo de la mala situación que atraviesa el mercado laboral.

Reequilibrar los motores del crecimiento mundial

23. El reajuste de los diversos desequilibrios subyacentes entre las diferentes regiones y dentro de ellas es un factor importante que contribuye a crear condiciones propicias para la recuperación y el crecimiento y desarrollo sostenibles. Aunque las posibles causas y efectos de esos desequilibrios siguen siendo objeto de debate, se admite en general que éstos coadyuvaban a crear las condiciones que desembocaron en la crisis. Los principales países con superávit son los países exportadores de petróleo, Japón, Alemania, China y un grupo de economías emergentes de Asia. La lista de los países con déficit comprende a los Estados Unidos, varias economías avanzadas de Europa y el resto de los países en desarrollo. Como se muestra en el cuadro 1, los desequilibrios mundiales se redujeron en 2009, año de recesión económica, pero es probable que vuelvan a agudizarse cuando cierto grado de recuperación comience a ensombrecer las expectativas de crecimiento y desarrollo sostenidos.

Cuadro 1. Promedio de los saldos por cuenta corriente
(porcentaje del PIB mundial)

	2005-2008	2009	2010-2014
Estados Unidos	-1,4	-0,6	-0,6
Países periféricos de Europa	-0,8	-0,5	-0,5
Resto del mundo	-0,3	-0,4	-0,4
China	0,6	0,6	0,9
Economías emergentes de Asia	0,2	0,3	0,2
Japón	0,3	0,2	0,2
Países exportadores de petróleo	1,0	0,3	0,7
Países centrales de Europa	0,7	0,4	0,5
Desviación	0,4	0,2	0,9

Fuente: Olivier Blanchard y Gian Maria Milesi-Ferretti: *Global imbalances: in midstream?*, IMF Staff Position Note (SPN/09/29), 22 de diciembre de 2009.

24. La rápida expansión del crédito en los Estados Unidos y algunos otros centros financieros importantes impulsó el crecimiento, basado en buena parte en una inflación de los precios de la propiedad. Los ahorros de otras partes del mundo fueron absorbidos por este auge especulativo. Actualmente, la crisis ha llevado al sector privado de los países avanzados a ahorrar al máximo para saldar las deudas. La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) estima que, entre 2007 y 2010, el sector privado aumentará sus ahorros en una cantidad equivalente al 7,4 por ciento del PIB de los países industrializados. Esta gran contención del gasto frenará el ritmo de la recuperación económica. En cambio, dado que en condiciones de crecimiento lento se reducen las importaciones, ello contribuirá a recortar los déficit de la balanza de pagos.

25. El crecimiento en algunos de los mercados emergentes más importantes, al igual que en los países avanzados, depende en gran medida del gasto del sector público. Un aumento en los índices de consumo de los hogares puede ser síntoma de que comienza a dependerse menos de las exportaciones como motor del crecimiento. El nivel de las exportaciones sigue siendo considerable, pero los superávits de la balanza de pagos disminuyen. Por tanto, la recesión está mitigando algunos de los síntomas de los desequilibrios mundiales.
26. No obstante, el estancamiento del proceso de reequilibrio de la demanda mundial representa un grave riesgo para la recuperación y el desarrollo mundiales. Si el incremento del ahorro en los países con déficit elevados no se ve acompañado de un aumento análogo en el consumo y la inversión en los países con superávit, la demanda mundial se contraería¹³. Los cambios estructurales necesarios en ambas vertientes de este proceso de reequilibrio son de gran envergadura y probablemente llevarán tiempo, lo que agrava los riesgos de una recuperación económica vacilante.
27. La crisis también ha provocado el deterioro de la situación de la balanza de pagos de algunos países en desarrollo. El Banco Africano de Desarrollo (BAfD) indica que, como consecuencia de la crisis, en 2009 el continente africano ha perdido entre el 30 y el 50 por ciento de los ingresos de exportación obtenidos en 2008. A pesar de cierta reducción del monto de las facturas de las importaciones debido a la caída de los precios de los productos alimenticios y el petróleo, la balanza comercial africana se deterioró considerablemente. El continente africano pasó de tener un superávit en cuenta corriente del 3,4 por ciento del PIB en 2008 a sufrir un déficit del 4,2 por ciento en 2009. Del mismo modo, también se prevé que el equilibrio fiscal empeore, ya que el superávit del 3,3 por ciento del PIB registrado en 2008 se transformó en un déficit del 4,2 por ciento del PIB en 2009, en gran medida como resultado de la disminución de la recaudación tributaria generada por las exportaciones de productos básicos.
28. Así, pues, para superar los desequilibrios es preciso tener en cuenta el gran número de países en desarrollo que necesitan atraer inversión extranjera a largo plazo para acelerar el desarrollo y compensar los magros resultados obtenidos en la reducción de la pobreza por causa de la recesión.

Estrategias de política para reequilibrar los motores del crecimiento y el desarrollo mundiales

29. Para lograr reducir los desequilibrios estructurales subyacentes y mejorar las perspectivas de un crecimiento mundial sólido, sostenible y equilibrado es preciso adoptar varios paquetes de medidas de política que se refuercen mutuamente. Aunque se ha prestado gran atención a cuestiones externas, también deben abordarse los profundos desequilibrios sociales y laborales existentes. En muchos países, la productividad ha crecido a un mayor ritmo que los salarios durante varios años, lo que ha provocado un debilitamiento del consumo, principal motor de crecimiento en la mayor parte de las economías.
30. En los países avanzados, donde la financiación del gasto con déficit público está permitiendo una débil recuperación, resulta fundamental aumentar el coeficiente de empleo del crecimiento. Los niveles de desempleo, elevados y persistentes, obstaculizan el crecimiento del consumo y la inversión y dificultan en gran medida la reducción del déficit fiscal. Esto es particularmente importante en países con superávit de la balanza de pagos,

¹³ Olivier Blanchard y Gian Maria Milesi-Ferretti: *Global imbalances: in midstream?*, IMF Staff Position Note (SPN/09/29), 22 de diciembre de 2009.

en los que un aumento de la demanda interna sería positivo tanto para la reducción del desempleo a escala nacional como para los interlocutores comerciales deficitarios, que tienen dificultades para adoptar o mantener políticas fiscales expansionistas.

31. En los países emergentes con superávit, donde el crecimiento de los ingresos procedentes del empleo no se ha mantenido al mismo ritmo que la productividad, hay margen para introducir mejoras en los ámbitos de la protección social y las condiciones de trabajo, incluido el aumento de los salarios mínimos. Estas mejoras contribuirían a respaldar una estrategia a largo plazo destinada a reducir los elevadísimos niveles de ahorro de previsión — para sortear los tiempos difíciles —, e impulsar así el consumo interno. Puesto que es poco probable que algunos de los mercados de exportación más importantes se conviertan en el motor de una demanda pujante a corto plazo, un mayor crecimiento interno centrado en el aumento de los ingresos contribuiría a mantener la tasa de generación de empleo de calidad necesaria para absorber a las personas que se incorporan al mercado de trabajo y a los migrantes rurales.
32. Para muchos de los países en desarrollo, condicionados en diversa medida por los déficit fiscales y el servicio de la deuda externa, reviste una importancia fundamental acceder a la financiación internacional a favor del desarrollo para poder recuperar el terreno perdido en su lucha contra la pobreza. Así pues, un objeto de reequilibrar los flujos financieros mundiales sería preciso canalizar los fondos de inversión desde los países avanzados y los países emergentes que disponen de superávit hacia los países en desarrollo. Así, convendría centrar la atención en la inversión en capacidades productivas que generen empleo con el fin de propiciar un aumento autosostenido del ahorro y el consumo internos, lo que permitiría reducir la dependencia con respecto a los préstamos y la ayuda extranjeras como importantes fuentes de inversión y crecimiento a mediano plazo.

Conclusiones y cuestiones para el diálogo con las instituciones de financiación del desarrollo

33. En el párrafo 9, 11) del Pacto Mundial para el Empleo se insta a «asegurar la colaboración activa de la OIT con otros organismos internacionales, con las instituciones financieras internacionales y con los países desarrollados al objeto de reforzar la coherencia de las políticas e intensificar la asistencia al desarrollo y el apoyo a los países menos adelantados, los países en desarrollo y los países en transición cuya capacidad para responder a la crisis está limitada por un escaso margen fiscal y de políticas». En el párrafo 22 se enuncian de manera más detallada las prioridades de los países en desarrollo. En el párrafo 25 se insiste en que «la puesta en práctica de las recomendaciones y las opciones de política contenidas en el Pacto Mundial para el Empleo exige abordar la cuestión de la financiación. Los países en desarrollo que carecen de margen fiscal para adoptar políticas de respuesta y de recuperación necesitan un apoyo particular. Se invita a los países donantes y a los organismos multilaterales a que consideren la posibilidad de aportar financiación, inclusive con cargo a los recursos existentes para responder a la crisis, destinada a la aplicación de estas recomendaciones y opciones de política».
34. Las nuevas pautas de recuperación de la crisis sirven para poner de relieve que los profundos desequilibrios sociales y laborales comportan riesgos para un crecimiento sólido, sostenible y equilibrado. Una mayor colaboración entre la OIT, los bancos regionales de desarrollo y el PNUD permitiría respaldar el enfoque político del Pacto Mundial para el Empleo, además de reducir las limitaciones de política que actualmente impiden que algunas países adopten medidas para reparar los daños infligidos por la crisis a sus esfuerzos por reducir la pobreza.

35. Los bancos regionales de desarrollo son importantes instrumentos de canalización del ahorro mundial hacia la inversión en los países en desarrollo. Por ser entidades estatales, este tipo de bancos pueden obtener préstamos a tipos de interés atractivos y aplicar condiciones similares a los prestatarios de los países en desarrollo. La asistencia oficial para el desarrollo también permite ofrecer mejores condiciones a los países menos adelantados o a proyectos destinados a aliviar la pobreza en los países con ingresos medios. Por otro lado, los prestatarios de los países en desarrollo consideran que los bancos regionales de desarrollo se ajustan plenamente a las necesidades específicas de su región ¹⁴.
36. Varios bancos regionales de desarrollo han propuesto que se incremente la base de capital con el fin de aumentar la actividad crediticia para contrarrestar los efectos de la crisis. *¿Qué avances se están logrando a este respecto? ¿De qué manera podrían los mandantes de la OIT contribuir a abordar este asunto?*
37. Se está reforzando la cooperación de la OIT con los bancos regionales de desarrollo. Algunos de esos bancos han tenido en cuenta las normas internacionales del trabajo en sus políticas crediticias. El Pacto Mundial para el Empleo ofrece un marco para intensificar dicha colaboración con respecto a la adopción de medidas para salir de la crisis. Además, el conjunto de políticas que en él se recomienda cuenta con un amplio apoyo de los bancos tanto de los miembros prestamistas como de los que aportan el capital. *¿Cómo podría ampliarse este ámbito de colaboración operacional?*
38. El PNUD desempeña un papel clave en la campaña destinada a mejorar la coherencia de las políticas en el marco de la cooperación de las Naciones Unidas para el desarrollo. El PNUD propugna firmemente que hay que cumplir las promesas con el fin de aumentar la ayuda para el desarrollo y poder avanzar en el logro de los ODM. La Administradora del PNUD también preside el Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que respalda la labor que realizan los equipos de las Naciones Unidas en los países para diseñar y aplicar los MANUD a nivel nacional. Por ello, se acoge con gran satisfacción la decisión adoptada recientemente por la Junta Ejecutiva del PNUD/UNFPA de integrar el Pacto Mundial para el Empleo en las actividades operacionales del PNUD (véase el párrafo 13), y en particular la importancia atribuida a la base o régimen básico de protección social global.
39. Los gobiernos desempeñan una función clave en el diseño de los MANUD. Por consiguiente, para llevar adelante la decisión de la Junta Ejecutiva, es importante reforzar el cometido de los ministerios de Trabajo y Empleo así como de los interlocutores sociales en la elaboración y aplicación de los MANUD. *¿Cómo podría reforzarse la cooperación entre el PNUD y la OIT para facilitar la realización de actividades en los países?*
40. Las instituciones multilaterales de financiación para el desarrollo podrían contribuir en gran medida a reequilibrar la economía mundial para lograr un crecimiento sólido, sostenible y equilibrado. Establecer condiciones propicias para la creación de trabajo decente mediante el enfoque del Pacto Mundial para el Empleo es un objetivo prioritario para poder recuperar el terreno perdido en la lucha contra la pobreza. *¿Podrían las instituciones de financiación para el desarrollo y la OIT intensificar su diálogo político sobre esta cuestión en el período previo a la conferencia de alto nivel de las Naciones Unidas sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio que se celebrará en septiembre de 2010?*

Ginebra, 8 de marzo de 2010.

Este documento se presenta para debate y orientación.

¹⁴ Stephany Griffith-Jones, David Griffith-Jones y Dagmar Hertova: *Enhancing the role of regional development banks: the time is now*, documento para el G-24.

